

7

LOS PACIFICADORES

ROMPIENDO EL HIELO: ¿Cuál fue el mayor lío o conflicto que usted ha visto? ¿Cómo se solucionó el problema? ¿Qué favorece el arreglo de los conflictos?

TEXTO PARA ESTUDIO: Mateo 5:9

INTRODUCCIÓN:

- El significado común de paz es la ausencia de guerra o de conflictos sociales o familiares en escala menor. Así cuando un país ha quedado en ruinas, con sus gente hambrienta y llenos de problemas para conseguir vivir, se decía que es un país en paz. Para la cultura de los hebreos sin embargo es algo mucho más significativo que la ausencia de guerra.

- Pero la paz o “shalom” significa bienestar, serenidad prosperidad y felicidad. También significa buenas relaciones con el prójimo y con Dios. Esta paz es más que ausencia de guerras, significa la felicidad, la vida abundante y las buenas relaciones en todo nivel.

- Es por eso que la Biblia menciona saludos como: “ La paz sea con todos vosotros”, o lo que Jesús mismo dijo: Os dejo la paz, os doy mi paz” (Juan 14: 27)

- Pero es preciso no solamente amar la paz, tener paz, la bienaventuranza habla de los que hacen la paz o los que propician la paz.

- Frente a un conflicto no es suficiente evadir el problema, hay que intentar hacer la paz, de lo contrario se puede dejar crecer un problema.

DISCUSIÓN

I. CONOCIENDO EL TEXTO

Discuta con el grupo:

1. Shalom es bienestar y la felicidad en su sentido más amplio. Es más que la obra social, es buscando relacionamientos saludables, es impartir esperanza, perdón, justificación y redención en Cristo Jesús, en tres dimensiones:

2. Pacificar al hombre consigo mismo. Dentro de ser humano habitan “un hombre viejo y un hombre nuevo”, la lucha entre ellos es mortal y agónica (Romanos 7:19). “Somos una guerra civil andando”. Esta batalla subsistirá hasta cuando Cristo nos transforme en “un abrir y cerrar de ojos” en ocasión de su segunda venida”. Debemos luchar diariamente para sujetar, debilitar y casi matar al viejo hombre. No podemos ignorar que aún somos una mezcla, de hombre viejo y hombre nuevo. Nuestra única esperanza para hacer el bien y ser pacificadores es vivir en comunión con Cristo y sujetos al señorío del espíritu Santo.

3. Pacificar al hombre con sus semejantes. Se trata de crear buenas relaciones entre los seres humanos. Cuando el hombre se separó de Dios se desintegró interiormente, pues apareció el hombre viejo como su otra personalidad, esto lo separó de Dios y de sus semejantes. Así surgieron las divisiones de razas, de color, de naciones, de culturas. El hombre es un migrante en su propio mundo, un mundo violento y desgraciado, un mundo de guerras interminables. Muchos intentaron solucionar estas divisiones, pero la única esperanza es Jesús. Sin embargo en el nombre de Jesús mismo los hombre se han dividido, por que han falsificado la paz que Él nos dio. La gran tarea de los discípulos de Cristo es dar la verdadera paz que Él nos dio. Debemos sembrar la paz, la tolerancia, la sana convivencia, sin hacer concesiones, ni contemporizar en nuestros principios. Una paz que sea fruto de la obediencia a sus mandamientos y su señorío.

4. Pero sobre todo pacificar al ser humano con Dios su creador. Por el pecado el hombre se separó de Dios, se quedó solo a una distancia infinita, temeroso, desintegrado y en guerra destructiva consigo mismo, de modo que es capaz de negar a Dios o considerarlo su enemigo. Pero su padre y creador no lo abandonó, el vino a buscarlo y a restablecer su relación amorosa mostrándole su amor de la manera más sublime, muriendo en la cruz. Ahora por medio de Jesús podemos reconciliarnos con Dios (Romanos 5:11).

II. INTERPRETANDO EL TEXTO

1. Así bienaventurado, feliz el hombre que se reconcilia con Dios, se reconcilia consigo mismo, ganado la batalla diaria contra su vieja naturaleza pecaminosa, y busca reconciliar a sus semejantes.
2. Ese ser humano buscador de paz, impulsos de paz, que fomenta las buenas relaciones en todos los ámbitos de la vida, será llamado hijo de Dios. Los seres con esta actitud reciben el honor de ser hijos de Dios, porque Dios es un Dios de Paz.
3. La cualidad superior de la espiritualidad y la religiosidad es una vida dedicada a fomentar la paz personal con Dios, en su propia vida, y como consecuencia entre los seres humanos, de tal ser humano se puede decir que es bienaventurado, muy feliz y dichoso.

Para pensar: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios”. El Espíritu de paz es prueba de su relación con el cielo. El dulce sabor de Cristo los envuelve. La fragancia de la vida y la belleza del carácter revelan al mundo que son hijos de Dios. Sus semejantes reconocen que han estado con Jesús. “Todo aquel que ama, es nacido de Dios”. “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de él”, pero “todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios”. DMJ, pág. 28

III. APLICANDO EL TEXTO

1. Sin la paz de Dios una persona esta desintegrada, y solo puede integrarse aceptando el señorío de Jesús. Un ser integrado y bajo el señoreo de Jesús es un ser feliz o bienaventurado, en paz consigo mismo en lo más íntimo de su conciencia. Jesús ha perdonado sus pecados y a eliminado sus culpas para su desarrollo integral.

La paz viene del dulce señorío del Espíritu Santo en mi vida, que arregla mi lucha interior ganando la batalla de la entrega de mi vieja naturaleza, produciendo las buenas relaciones con mi prójimo y mi entorno familiar y social para hacerme un ser bienaventurado.